



En estas páginas te compartimos a detalle los proyectos ganadores del Premio a la Innovación Educativa 2025, que la Universidad Autónoma de Aguascalientes entrega a través de la Dirección General de Docencia de Pregrado, para reconocer la creatividad, vocación y compromiso de las y los docentes que impulsan la transformación de la enseñanza desde las aulas. Este año se recibieron 18 propuestas, de las cuales se seleccionaron cinco ganadores mediante doble dictaminación independiente a cargo de 18 especialistas con reconocida trayectoria nacional e internacional. Los criterios de evaluación se centraron en la originalidad, pertinencia, impacto y calidad de cada proyecto ¡Conócelos!



Ponte las gafas violetas. Expresión creativa con perspectiva de género

El proyecto *“Ponte las gafas violetas. Expresión creativa con perspectiva de género”*, impulsado por la doctora María de la Luz Luévano Martínez, profesora del Centro de Ciencias Sociales y

Humanidades, e implementado durante el semestre agosto-diciembre de 2024, surgió de la inquietud por vincular lo teórico con lo artístico como una forma de aprendizaje significativo y transformador. En entrevista, la doctora María de la Luz Luévano Martínez dijo que su interés era bajar los conceptos, sobre todo de equidad, de violencia y de igualdad de género, a la comunidad universitaria y externa; temas relevantes que, a su consideración, aun se estudian muy poco. La propuesta nació dentro de la materia *Estudios de Género* impartida a estudiantes de Psicología y Sociología, con la intención de trasladar los contenidos del aula a un lenguaje visual y sensible. Así, los grupos organizaron una serie de exposiciones artísticas en la Biblioteca Central y la Infoteca de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, donde, mediante fotografías, pinturas, collages y performances, los estudiantes representaron temas como el voto femenino, la historia del feminismo, la violencia de género, violencia simbólica y la diversidad sexual. “Les pedí que hicieran una exposición no teórica ni científica, sino algo creativo que ellos pudieran traducir de la teoría a una fotografía, una pintura o inclusive, en algún performance”, recordó la docente. El resultado fue un trabajo colaborativo que unió a estudiantes de diferentes carreras en la creación y montaje de las exposiciones: dialogaron y reflexionaron sobre sus proyectos y las temáticas abordadas sobre distintas problemáticas y aprovechando fechas conmemorativas como el Día Internacional para la Erradicación de la Violencia contra las Mujeres. El impacto entre los jóvenes fue profundo. “El primer alcance justamente es ponerse las gafas violetas, en ellos y en ellas”, señaló Luévano Martínez. La metáfora alude al cambio de mirada que promueve el proyecto, como la conciencia sobre las desigualdades y violencias que atraviesan la vida cotidiana; ahora los participantes logran ver de otra manera la realidad en la que viven y empezar a dialogar estas cuestiones con sus amistades cercanas. Para la profesora, recibir el Premio a la Innovación Educativa 2025 representa no solo un reconocimiento personal, sino también institucional. Finalmente, la Dra. Luévano enfatizó la importancia de que las experiencias derivadas de los proyectos premiados trasciendan el aula, pues lo importante es no quedarse solo en el premio o en la experiencia de haberlo aplicado uno o dos semestres, sino que sea material didáctico para aplicarlo en diferentes materias. “*Ponte las gafas violetas*” demuestra que la educación con perspectiva de género puede ser también una experiencia artística y colectiva que transforma la manera en que se mira y se entiende la realidad.

“Fue un reconocimiento al tema metodológico, pero, sobre todo, a la necesidad de hablar sobre estos temas. Reconocer en la institución que hace falta difundir temas de igualdad, de equidad, sobre todo porque está alineado al Plan de Desarrollo Institucional referente a la cultura de la paz. Eso refrenda y fortalece la necesidad de seguir participando en actividades didácticas, académicas y también en la comunidad universitaria sobre estos temas”, Dra. María de la Luz Luévano Martínez



Semillas de luz

Este proyecto se implementa desde el Departamento de Agronegocios a través de sesiones consistentes en entrevistas de radio, charlas, *networking* y acompañamiento personalizado de estudiantes que cuentan con perfil emprendedor para conectar con empresarios locales y generar un ecosistema universitario de emprendimiento con impacto social. Sobre él, sus creadores Guillermo Miramontes Acevedo y Diego Fabricio Tiscareño Escobedo, académicos del Departamento de Agronegocios, comentaron que surgió ante la necesidad de ofrecer herramientas prácticas y vivenciales que complementarían la formación académica con experiencias reales de éxito y superación. “*Semillas de Luz*” integra un formato que permitió identificar a estudiantes con potencial emprendedor, es decir, aquellos que destacaban por su liderazgo, iniciativa y capacidad de

trabajo en equipo; de ahí se seleccionaron a 25 jóvenes para participar en el programa. La primera etapa del proyecto consistió en una serie de charlas con empresarios locales de diversos sectores productivos, quienes comparten sobre cómo empezaron, qué obstáculos enfrentaron y cómo se levantaron. Destacan directivos de Gilsa, Trucka, Rancho La Aurora, Agroin, entre otros. Los académicos compartieron que, en una segunda etapa, el proyecto acercó a los jóvenes con instituciones públicas como la Secretaría de Desarrollo Económico, Ciencia y Tecnología, el SAT y el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial (IMPI), con el objetivo de que conocieran los programas de apoyo, financiamiento y protección de marcas disponibles para los emprendedores; ya que para ellos era importante no solo motivar con historias, sino mostrarles que existen instituciones que los pueden apoyar para consolidar sus proyectos. Finalmente, “*Semillas de Luz*” contempla una tercera fase en la que los estudiantes puedan presentar sus proyectos ante empresarios y representantes de las instituciones participantes, en una dinámica similar a *Shark Tank*, donde reciban retroalimentación directa del sector productivo. Los académicos Guillermo Miramontes Acevedo y Diego Fabricio Tiscareño Escobedo mencionaron que el impacto del proyecto se refleja en el entusiasmo y la motivación de los participantes por emprender con bases sólidas y con una visión más humana. Para los docentes, el reconocimiento con el Premio a la Innovación Educativa 2025 representa un impulso para seguir transformando la enseñanza. “Cuando se logran estos premios, sabes que estamos haciendo bien las cosas, que es un motivador muy fuerte para seguir construyendo para nuestros alumnos, que son la razón por la que estamos trabajando”, dijo el maestro Diego Fabricio Tiscareño Escobedo. Mientras que el maestro Guillermo Miramontes Acevedo, aseguró que el Premio representa un reconocimiento a los años de trayectoria docente y al humanismo de la UAA; “me tocó crecer aquí y ver cómo esa esencia se mantiene e impulsa a las nuevas generaciones, es algo muy grande”. Así, “*Semillas de Luz*” se consolida como un ejemplo de vinculación entre la academia, el sector productivo y los estudiantes, demostrando que la enseñanza del emprendimiento puede germinar en comunidad, con conocimiento, acompañamiento y valores humanistas.



Rompiendo el Cascarón

Se trata de una iniciativa de la carrera de Diseño Industrial que utiliza el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) para promover el pensamiento crítico, la creatividad y el trabajo en equipo mediante metodologías activas y tecnologías emergentes. Está enfocado a la industria pecuaria, específicamente en la cotornicultura (crianza y explotación de codornices), y busca desarrollar diseños innovadores eficientes, sostenibles y competitivos para dicho sector. También pretende motivar a la niñez a interesarse por la naturaleza y la ciencia. El proyecto *"Rompiendo el Cascarón"*, coordinado por la maestra Solangei Hollowell Angulo, consiste en el diseño y fabricación de incubadoras para la cotornicultura, orientado a estudiantes de nivel primaria. La iniciativa surgió a partir de una reunión con empleadores del área de Diseño Industrial, quienes señalaron el potencial

del sector pecuario como campo de aplicación para la disciplina; así como por el deseo de su hija para incubar huevos de codornices. En entrevista explicó que el trabajo combinó aprendizaje técnico y creatividad: los estudiantes desarrollaron prototipos funcionales con procesos de rotomoldeo y sistemas de control de temperatura y humedad mediante; también se capacitaron sobre el uso de programación mediante inteligencia artificial con Arduino. El proyecto integró además la colaboración con la Posta Zootécnica, la granja Don Miguel y la empresa Miraplastic, lo que permitió a los jóvenes conocer todas las etapas de desarrollo de un producto, desde la investigación hasta su fabricación. “Fue un aprendizaje muy grande porque los estudiantes pudieron ver cómo se desarrolla un producto desde cero y diseñar también el herramental para fabricarlo”, señaló la maestra Solangei Hollowell; quien destacó que más allá del resultado técnico, la experiencia abrió nuevas posibilidades para aplicar el diseño industrial en el ámbito agropecuario.

“El Premio a la Innovación Educativa 2025 significa mucho para mí, porque representa que 23 estudiantes están muy bien preparados para su vida profesional”, Mtra. Solangei Hollowell Angulo



GameLab. Jugando a aprender, aprendiendo a ganar

Con el propósito de despertar la motivación y participación de sus estudiantes de bachillerato en la clase de Biología, el maestro Fernando Antonio Guerrero Roque creó *"GameLab. Jugando a aprender, aprendiendo a ganar"*, un proyecto basado en la gamificación como estrategia didáctica para lograr un aprendizaje significativo. Aseguró que el objetivo era lograr que los alumnos se involucraran, que ese conocimiento que ya tenían lo aplicaran sin que se les estuviera explicando otras veces. El proyecto combina plataformas digitales como Kahoot, Socrative, Educaplay y PlayFactile con juegos diseñados por el propio docente, que incluyen desde crucigramas y desafíos de mímica hasta dinámicas colaborativas y de resolución de problemas reales. Esta metodología

convierte el aula en un espacio lúdico e interactivo donde los estudiantes aprenden a jugar y reflexionar sobre sus propios procesos de aprendizaje. El maestro Fernando Antonio Guerrero Roque explicó que “cuando un alumno genera una duda es que ya está aprendiendo, que ya se está involucrando en el conocimiento”. Con este proyecto se lograron mejorar los resultados académicos y, sobre todo, aumentó la confianza de los estudiantes en sus propias capacidades. En este sentido, destacó que la gamificación se puede implementar en otras materias de diferentes disciplinas, “yo recomendaría a los docentes que puedan identificar actividades innovadoras donde el conocimiento pueda ser significativo; en la gamificación hay muchas opciones, así como cursos de capacitación como los que ofrece el DEFAA, donde pueden obtener herramientas”. El proyecto, distinguido con el Premio a la Innovación Educativa 2025, representa para el maestro una motivación para seguir transformando sus clases. “Fue una sorpresa recibir el premio, pero también una gratificación a lo que uno hace en el aula. Todos los maestros somos innovadores; solo hay que buscar nuevas formas de hacer que el conocimiento sea real”, concluyó.



Biocast: Ecos de la naturaleza

Este proyecto consiste en un podcast educativo, es una iniciativa que busca mejorar el aprendizaje de las ciencias naturales en los estudiantes de bachillerato, donde los propios estudiantes difunden contenidos de biología, fomentando la comprensión de conceptos científicos, el pensamiento crítico, la comunicación efectiva y el trabajo colaborativo, de acuerdo al currículo oficial. El proyecto *“Biocast: Ecos de la naturaleza”*, desarrollado por el profesor César Alejandro Espino Valdez, técnico académico del Laboratorio de Biología del Centro de Educación Media, surgió de una conversación con sus estudiantes sobre cómo acercar la ciencia a través de medios atractivos y actuales.

“Platicando con ellos sobre qué cosas les parecían interesantes, pensamos en videos o TikToks, pero al final acordamos que un podcast podría ser ideal, algo que combinara audio y video con información científica”, explicó. Así nació la idea de crear un espacio digital donde los jóvenes no solo aprendieran sobre biología, sino que también desarrollaran habilidades comunicativas y tecnológicas. Los estudiantes participaron en todo el proceso: desde la redacción de guiones, atendiendo aspectos como la ortografía, el lenguaje científico y radiofónico; hasta la grabación, edición de video y audio, con el apoyo de Radio y Televisión UAA. En este sentido, el maestro César Alejandro Espino Valdez, recalcó que “fue una experiencia muy completa, no solo aprendieron ciencia, sino también cómo comunicarla”, señaló el profesor. En pocas palabras, Biocast es un podcast educativo para mejorar el aprendizaje de las ciencias naturales de los estudiantes del Centro de Educación Media. Se lograron producir cinco episodios de aproximadamente media hora, que se lograron difundir entre docentes y estudiantes. Los temas abordados incluyeron ADN y genética, vacunas y sus efectos, pseudociencias, chismes científicos y la desmitificación de TikToks falsos que pretenden ser científicos. Los contenidos, además de alinearse al programa académico, promovieron el pensamiento crítico y la diferenciación entre ciencia y desinformación. El impacto, destacó el profesor, fue doble. Por un lado, los estudiantes reforzaron conocimientos científicos y habilidades tecnológicas; por otro, fortalecieron su curiosidad y su papel como divulgadores. Señaló que “es importante que aprendan a diferenciar qué es ciencia y qué no lo es”, subrayó. Al recibir el Premio a la Innovación Educativa 2025, el docente expresó su satisfacción y gratitud por el trabajo colaborativo que dio vida al proyecto. *“Biocast: Ecos de la naturaleza”* demuestra que la ciencia puede contarse desde la voz de los jóvenes, con creatividad, rigor y pasión por aprender y compartir conocimiento.

“Recibir este Premio a la Innovación Educativa me llenó de una gran satisfacción. Ganamos porque este es un esfuerzo compartido con mis estudiantes y colegas; así que es un reconocimiento al esfuerzo de todos”, Biol.
César Alejandro Espino Valdez

